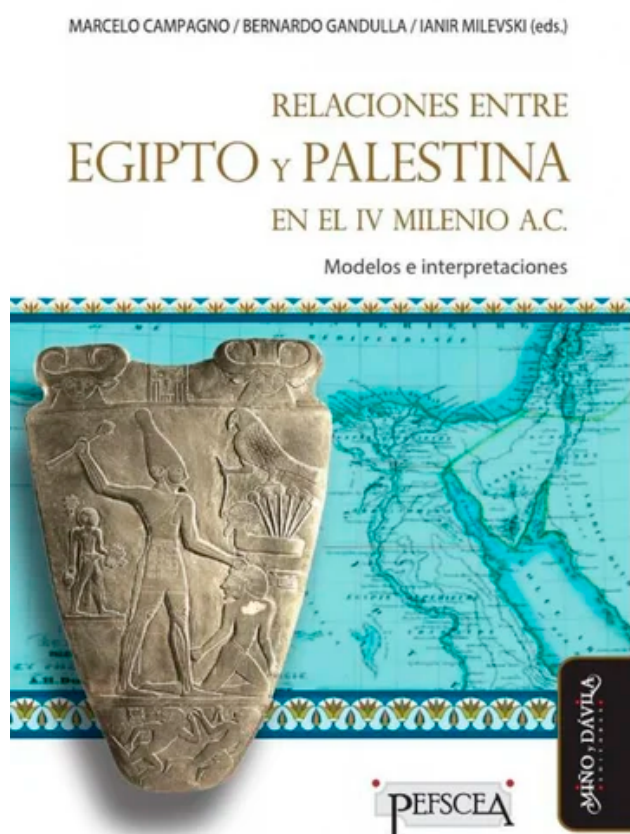


Horacio Miguel Hernán ZAPATA. Universidad Nacional del Nordeste. Instituto Superior de Formación Docente "Profesor Agustín Gómez". República Argentina.

Correo electrónico: horazapatajotinsky@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5192-0315>



CAMPAGNO, Marcelo; GANDULLA, Bernardo; MILEVSKI, Ianir (eds.) 2022:
Relaciones entre Egipto y Palestina en el IV milenio a.C. Modelos e interpretaciones.
 Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Miño y Dávila Editores. 220 pp. Con fotografías, imágenes, planos y mapas.
 ISBN 978-84-18929-89-2.

Las relaciones entre los grupos humanos de las distintas regiones del ámbito mediterráneo constituyen un tópico

de reflexión permanente. La cuestión ha adquirido gran ímpetu en el transcurso de las últimas décadas, sobre todo a partir de la toma de conciencia de los investigadores sobre la necesidad de superar viejas interpretaciones y producir nuevas hipótesis. Dentro de los estudios interesados en esta temática, las investigaciones sobre las relaciones entre Egipto y el Levante experimentaron una significativa renovación en los enfoques teóricos empleados para el análisis, así como también un desarrollo particularmente importante dentro de los estudios de historia y arqueología. Además, las miradas pudieron ampliarse y actualizarse en particular debido a los considerables avances realizados durante estos últimos años en lo que concerniente al conocimiento de la historia de estas regiones. La exhumación de nuevos testimonios arqueológicos, iconográficos y escritos a partir de un número significativo de proyectos arqueológicos en distintos sitios ha posibilitado acceder a un conocimiento más completo de las dinámicas socioculturales de Egipto y Palestina, ordenarlos de manera más rigurosa en la escala temporal y empezar a pensar las posibles conexiones sincrónicas entre los procesos locales, aun cuando es preciso reconocer que varios aspectos de los vínculos que conectaron a ambas zonas del Próximo Oriente en el pasado permanecen desconocidos hasta la fecha.

Así, las relaciones entre las sociedades de Egipto y Palestina han vuelto a ser tema de actualidad y, sobre todo, susceptible de abordarse a partir de distintas miradas y escalas de análisis, tal como se desprende claramente del libro que constituye el objeto

RECENSIONES

Revista Atlántica-Mediterránea 27, pp. 199-204

BIBLID [2445-3072 (2025) 27, 1-223]

de la presente reseña: *Relaciones entre Egipto y Palestina en el IV milenio a.C. Modelos e interpretaciones*, una compilación organizada por los historiadores argentinos Marcelo Campagno y Bernardo Gandulla (de la Universidad de Buenos Aires y la Universidad Nacional de Luján respectivamente) y el arqueólogo argentino-israelí Ianir Milevski (de la Autoridad de Antigüedades de Israel), tres especialistas en historia antigua oriental de reconocida trayectoria en el medio académico nacional y latinoamericano. Publicado bajo el sello editorial Miño y Dávila Ediciones, el libro integra el volumen 7 de la Colección “Estudios del Mediterráneo Antiguo” del Programa de Estudios sobre Formas de Sociedad y Configuraciones Estatales de la Antigüedad de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. A su vez, el libro representa la plasmación de las labores sostenidas alrededor del Proyecto PICT-Raíces 2015-2943 “Relaciones entre Egipto y Palestina a fines del IV milenio a.C.: hacia la construcción de un modelo multidisciplinario de interpretación”, financiado por la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación, codirigido por los compiladores. El proyecto tuvo por objetivo no solo profundizar el estudio de las vinculaciones que existieron entre Egipto y el Levante durante la época del Bronce Antiguo I, una época crítica que coincide con el proceso de surgimiento y expansión del Estado en el valle del Nilo y con los inicios de la primera urbanización en Palestina; también tuvo el propósito de poner en contacto directo a historiadores y arqueólogos consolidados, jóvenes doctores e investigadores en formación de distintos centros académicos del país y del extranjero (Israel, Polonia y Alemania), todos con planteos originales, interesados en generar nuevos conocimientos y coadyuvar a determinar de un modo más preciso la naturaleza de las relaciones establecidas por estas regiones.

Desde las ópticas señaladas, resulta particularmente elogioso que esta compilación sea el producto de la convergencia de dos

aspectos: en primer lugar, la construcción de redes internacionales de cooperación académica; en segundo lugar, la articulación de saberes y prácticas de distintas disciplinas del área de las ciencias sociales y humanas (historia, arqueología, antropología, sociología); y, en tercer lugar, la necesidad de visitar las complejas relaciones forjadas entre Egipto y Palestina durante el IV milenio a.C. a raíz de los actuales debates teóricos dentro del campo de la historia y la arqueología del Cercano Oriente Antiguo y de los resultados de las investigaciones arqueológicas más recientes, particularmente a la luz de los materiales hallados en el sitio de Tel Erani (Israel), excavaciones en las que –huelga decirlo– participó el equipo argentino de investigadores. El producto final es un prolijo libro sobre el carácter y funcionamiento de los vínculos entre las antiguas sociedades de Egipto y Palestina, compuesto por un capítulo introductorio y nueve artículos en los que los diferentes partícipes del volumen formulan nuevas aproximaciones al problema. Apoyándose en una profunda revisión crítica de los modelos teóricos y echando mano de una variedad de tácticas de abordaje de los datos arqueológicos y epigráficos disponibles, los autores cubren un espectro de temas tan amplio y diverso que va desde el abastecimiento e intercambio de materias primas y bienes de prestigio, pasando por la circulación de tecnologías, las interacciones entre formaciones sociopolíticas diferentes y la difusión de sistemas ideológico-religiosos, hasta las migraciones y desplazamientos forzados de grupos humanos hacia una u otra dirección. Con una esmerada e impecable edición, varios de los capítulos del presente volumen cuentan además con una serie de mapas, planos, imágenes y/o fotografías que ilustran los planteos de los autores, de manera tal que la combinación entre textos e imágenes a lo largo de las páginas resulta sumamente acertada y propicia para la comprensión cabal de las distintas propuestas interpretativas.

El libro inicia entonces con un capítulo a cargo de los compiladores “*Reconstruyendo*

las relaciones entre Egipto y Palestina en el IV milenio a. C." (pp. 9-22) que, a manera de estudio introductorio, realizan un balance historiográfico en el que pasan revista a los diferentes conceptos empleados para encuadrar teóricamente los contactos entre Egipto y Palestina, describiendo los modelos que enfatizan la noción de una conquista militar egipcia de Palestina hasta aquellos enfoques que sostienen la organización de un sistema colonial egipcio o subrayan el rol de las migraciones más o menos autónomas, o bien de las influencias culturales de Egipto sobre las tierras cananeas. Asimismo, basándose en el hondo entendimiento de los procesos históricos más significativos de ambas regiones para el IV milenio a.C., la comparación de sus secuencias culturales y los aportes específicos de los capítulos del libro, los compiladores trazan un primer intento de periodización de los contactos interregionales mediante la identificación de tres fases en las que es posible advertir el gran dinamismo y la diversidad de relaciones políticas, socioeconómicas e ideológicas que mutaron a lo largo del tiempo. Afortunadamente, las excelentes notas y reflexiones teóricas y metodológicas puntualizadas en este capítulo inicial invitan al lector a ir más allá del problema estudiado en el libro, demostrando la relevancia epistémica de tomar conciencia del carácter provisorio de todo conocimiento histórico y la necesidad de evaluar permanentemente los paradigmas teóricos empleados para interpretar la evidencia empírica.

Siguiendo el orden del índice, el primer artículo del libro *"Relaciones entre el valle del Nilo y el Levante meridional durante el IV milenio a.C.: la perspectiva egipcia"* (pp. 23-43), de la autoría de Marcelo Campagno (Universidad de Buenos Aires/Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas), se ocupa de estudiar el cambiante status de las percepciones egipcias sobre las poblaciones asiáticas durante la época en la que ocurre la conformación de una sociedad estatal en el extremo noreste del continente africano. Recurriendo al par conceptual *topos* y *mimesis*

propuesto por el egiptólogo italo-alemán Antonio Loprieno, Campagno plantea que la aparición de un patrón de representación negativo de las poblaciones asiáticas como enemigos por antonomasia del faraón puede explicarse como una forma de simbolización de la alteridad étnica asociada al despliegue de la lógica estatal en Egipto, pero que no necesariamente se condice con los vínculos que los habitantes del valle del Nilo entablaban cotidianamente con los grupos levantinos.

Seguidamente, en el segundo capítulo titulado *"Circulación de tecnologías entre el Delta de Nilo y el Levante meridional entre el IV y el IV milenio a.C."* (pp. 45-74), Belén Daizo (Universidad de Buenos Aires/Universidad Pedagógica Nacional) se interroga por la dimensión social y simbólica que atraviesa la circulación y adopción de diferentes tecnologías en el marco de las relaciones entre el delta del Nilo y el Levante meridional entre el VI y el IV milenio a. C. Apoyándose en el marco teórico de la Antropología de la Tecnología, esta arqueóloga realiza un estudio minucioso de la evidencia material sobre los contactos interregionales recuperada durante los últimos cincuenta años. Su detallado análisis le permite no solamente ofrecer argumentos para superar las miradas tradicionales que explicaban la adopción de elementos foráneos a partir de los conceptos de "copias" e "influencias" y proponer su resignificación en términos de dinámicas de "emulación transcultural", sino también identificar distintos momentos de fluctuación de estas relaciones, sus conexiones con los procesos políticos y económicos ocurridos a ambos lados y sus efectos sobre el significado o contenido simbólico de los elementos intercambiados dentro de marcos culturales locales.

Avanzando en el tiempo, el tercer capítulo *"El rol del Delta del Nilo en las relaciones exteriores del temprano Estado egipcio con el Cercano Oriente"* (pp. 75-90), a cargo de Marcin Czarnowicz (Universidad Jagiellónica de Cracovia), aborda un aspecto ya mencionado anteriormente en el texto de Daizo: la función

del Delta como espacio de mediación en las redes de intercambio que conectaban tanto las rutas hacia el sur como hacia el este hacia fines del IV milenio a. C. El interés de este autor es examinar las transformaciones inducidas por la emergencia de un aparato administrativo en el Bajo Egipto, particularmente aquellas que pueden ser interpretadas como procesos inspirados en las soluciones gestadas en el Alto Egipto, así como también proponer un modelo interpretativo de las relaciones egipcio-levantinas. Apartándose de los enfoques formalistas y modernistas, Czarnowicz plantea que el modelo de “economía de bazar” resulta muy útil –a nivel teórico– para interpretar las relaciones entre Egipto y el Levante en tanto los grupos humanos participantes en los intercambios (como las comunidades asentadas en Egipto y el Levante y las tribus nómades que habitaban el sur del Néguev y el Sinaí) desempeñarían simultáneamente los papeles de intermediario, vendedor y comprador. Concluye que tal sistema de intercambio trilateral de bienes se habría configurado a partir del desarrollo tanto de la cultura Nagada en Egipto como de la fundación de los primeros centros proto-urbanos del Levante.

El cuarto capítulo, “*Contactos de largo alcance en el período Calcolítico Tardío del Levante meridional según las excavaciones en Tall Hujayrat Al-Ghuzlan y Tall Al-Magass en Aqaba (Jordania)*” (pp. 91-113), presenta una contribución de Florian Klimscha (Museo del Estado de la Baja Sajonia, Hanover). Como su título indica, este trabajo expone los resultados de las excavaciones jordano-alemanas en ambos sitios arqueológicos de Jordania, remarcando su importancia y contribución al estudio de los intercambios entre Egipto y el Levante meridional en el V y IV milenios a. C. Entre sus principales conclusiones, este breve ensayo muestra que las sociedades del Levante meridional experimentaron un proceso de reestructuración durante el Calcolítico que obedeció principalmente al desarrollo de la producción de cobre a nivel local, lo cual –a su vez– fue posible debido

a la introducción de algunas innovaciones tanto en los asentamientos (sistema de riego y organización del trabajo artesanal) como en los intercambios (organización de caravanas con burros domésticos).

El quinto capítulo, “*El origen de las primeras ciudades en el Levante meridional. Una visión desde Tel Erani*” (pp. 115-128), escrito por Ianir Milevski (Autoridad de Antigüedades de Israel) y Dmitry Yegorov (Autoridad de Antigüedades de Israel), constituye un intento por analizar el rol que tuvo este sitio arqueológico en el desarrollo interno de los procesos de urbanización que tuvieron lugar al sur de Palestina y su comparación con lo ocurrido en otras regiones próximas y con las que aquella mantenía contactos, como Egipto, Siria y Mesopotamia. Haciendo un uso crítico de la conocida lista de los indicadores de urbanización propuesta por el arqueólogo marxista Gordon Childe, los autores revisan la disposición y características de los muros defensivos y edificios públicos de Tel Erani y lo comparan con las estructuras arquitectónicas de otros sitios contemporáneos. El análisis practicado permite a estos arqueólogos sostener que este asentamiento se trató de uno de los pocos casos de urbanización temprana en la zona sur de la región mediterránea del Levante meridional durante el Bronce IB, similar a lo ocurrido en la periferia de otras regiones como Siria (Levante septentrional) y la misma Mesopotamia, confirmando su hipótesis preliminar de que la aparición de los primeros centros urbanos en Palestina es el producto de dinámicas socioeconómicas de la zona antes que el efecto directo de relaciones con las regiones limítrofes.

El sexto capítulo, “*Tel Erani y Egipto en la Edad del Bronce Antiguo IB2: ¿sistema de colonialismo o intento de invasión?*” (pp. 129-146), de Martín David Pasternak (Autoridad de Antigüedades de Israel/Universidad Ben-Gurion del Néguev), presenta otro interesante estudio centrado en el sitio arqueológico, aunque su autor lo formula con otro objetivo y avanzando cronológicamente respecto del anterior trabajo. El propósito de este

arqueólogo es contribuir a la explicación de la presencia egipcia en el suroeste de Canaán durante los inicios del Bronce Antiguo. A través de la aplicación articulada de diferentes modelos teóricos (“sistema-mundo”, “expansión Uruk” y “paridad de distancia”), así como su contrastación empírica con los nuevos datos de las excavaciones recientes en Tel Erani, Pasternak indica que la probada presencia egipcia en el suroeste de Canaán no se caracterizó por relaciones recíprocas hasta la retirada de la población proveniente del Nilo, con la ruptura casi total de las relaciones entre ambas regiones. Según el autor, dicho “colonialismo pacífico” egipcio fue el resultado de una empresa fallida de conquista de la región planeada y organizada por parte de un Estado de reciente aparición y en consolidación.

Una conclusión similar es esbozada por Eliot Braun (Instituto de Investigaciones Arqueológicas W. F. Albright de Jerusalén) en el séptimo capítulo del libro titulado *“Relaciones entre Egipto y el Levante meridional: ¿Qué podemos aprender de dos sitios del Bronce Antiguo 1 Tardío?”* (pp. 147-166). A lo largo de este acápite, este autor explora la evidencia material recuperada de otros dos importantes sitios arqueológicos en Israel, Halif Terrance y Amaziya, con la intención de identificar la naturaleza de la actividad egipcia en el sur de Palestina entre fines del IV milenio a. C. y principios del siguiente. De acuerdo al autor, los testimonios cerámicos sugieren que los egipcios de finales del Bronce Antiguo 1 se hallaban aparentemente más comprometidos con las redes de comercio antes que con un plan de colonización formal a gran escala en una región extranjera. Esta falta de interés egipcia por establecer y conservar una ocupación permanente obedecería, en la hipótesis de Braun, a la demanda de productos exóticos no disponibles localmente y requeridos por la elite de una nascente entidad política egipcia en momentos previos a la unificación del valle y delta del Nilo.

Alejándonos del sur de Palestina, el capítulo octavo, *“Símbolos en acción: una*

reevaluación de los graffitis del ‘pavimento de las figuras’ en Meguido” (pp. 167-196), de Yuval Yekutieli (Universidad Ben-Gurion del Negev), ofrece una nueva comprensión de las losas del pavimento del patio de un templo hallado en esta ciudad del norte de Palestina fechado en el Bronce Antiguo IB (ca. 3350-3050 a. C.). Basándose en el análisis de las fotografías de las losas publicadas en el informe de excavación, el autor expone que la mayoría de las mismas presenta una secuencia estratificada de incisiones: mientras la primera exhibe expresiones simbólicas del poder real de estilo egipcio, éstas fueron borradas y alteradas por grabados que las manipularon con la intención de transmitir mensajes que ponían en entre dicho a los originales. Yekutieli sugiere que estos graffitis pueden haber sido trazados como expresiones simbólicas de una resistencia local a la expansión invasora egipcia que estaba teniendo lugar al sur de Meguido durante esa misma época. La propuesta interpretativa de este autor resulta sumamente alentadora pues revela un modo de aproximación a la probable perspectiva de los grupos locales dentro de la interacción entre colonizador y colonizado en este encuentro egipcio-cananeo.

Cerrando la compilación, el capítulo noveno *“Urbanismo y movimientos de población en Palestina durante la Edad del Bronce Antigua”* (pp. 197-219), Pablo Jaruf (Universidad de Buenos Aires/Universidad Nacional de Luján/Instituto Superior del Profesorado “Joaquín V. González”) y Bernardo Gandulla (Universidad de Buenos Aires/Universidad Nacional de Luján) se encargan de discutir el papel que tradicionalmente se le ha asignado a los movimientos de población foránea como principal factor causante tanto del origen del primer urbanismo palestino como de su posterior crisis. Con la intención de esclarecer el impacto cultural de dos poblaciones foráneas –esto es, los egipcios del BA IB2 y la cultura Kura-Araxes en el BA III– en el Levante meridional, estos historiadores revisan las características de la cultura material a comienzos del urbanismo en el

RECENSIONES

Revista Atlántica-Mediterránea 27, pp. 199-204
BIBLID [2445-3072 (2025) 27, 1-223]

BA IB, su consolidación durante el BA II y su fase final en el BA III. El minucioso recorrido por las evidencias disponibles permite a los autores confirmar la tesis de que las bases del urbanismo en Palestina son de naturaleza endógena y, al mismo tiempo, complejizar en el peso de los grupos extranjeros en las dinámicas y estructuras urbanas del escenario palestino. En esa dirección, Jaruf y Gandulla sostienen que mientras la presencia egipcia implicó el definitivo afianzamiento del urbanismo en Palestina a partir del rechazo local de pautas culturales propias de los egipcios –considerados, además, como extraños/enemigos–, la influencia septentrional sobre la región se mantuvo como una constante a partir de la dispersión de los grupos humanos procedentes del norte en las ciudades sudlevantinas y su asimilación a la cultura cananea.

Tras haber recorrido la totalidad de los capítulos, estamos en condiciones de señalar que los objetivos que plantean los editores en la presentación de la obra se

cumplen con creces. Al finalizar la lectura del libro, no quedan dudas que cada una de las contribuciones se complementan muy bien. En efecto, a pesar de las sensibles divergencias que –por supuesto– existen entre los modelos que siguen cada uno de los autores, aquello que conecta a los capítulos es, indudablemente, su capacidad de demostrar la importancia de las interacciones –en el sentido *lato* del término– en la conformación y desarrollo de las antiguas sociedades que habitaron Palestina y Egipto. Como comentario adicional, quisiéramos destacar el excelente trabajo de edición del libro, manifiesto en la gran calidad de las fotografías, imágenes, mapas y planos que acompañan a los textos, aspecto que facilita y vuelve más llevadera la lectura de los aportes. Por estas razones, sin duda, esta compilación de los investigadores argentinos Marcelo Campagno, Ianir Milevski y Bernardo Gandulla será una obra de consulta obligada para los estudiosos del Cercano Oriente Antiguo y, más específicamente, para los interesados en las relaciones entre Egipto y Palestina.